

Mensaje a la nación del presidente Vicente Fox Quesada, con motivo de los acontecimientos en relación con Iraq*

Mexicanas y mexicanos:

El mundo vive momentos de gran trascendencia ante los recientes acontecimientos sobre Iraq.

México reitera la vía multilateral para la solución de los conflictos y lamenta el camino de la guerra.

El mundo tiene que seguir impulsando soluciones que cumplan con la letra y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. En ella se establece que el uso de la fuerza debe ser siempre un recurso último y excepcional, el cual sólo se justifica cuando las otras vías han fracasado.

La comunidad internacional debe tener la creatividad para hacer prevalecer la paz.

En la coyuntura actual, lo que está en juego es la forma misma en que la humanidad habrá de atender temas tan preocupantes como el desarme y la proliferación de armas de destrucción masiva, de lo que nuestro país ha sido siempre un promotor convencido.

*Los Pinos, México, DF, 17 de marzo de 2003.

Fuente: Presidencia de la República.

Somos una nación dinámica y renovada, dispuesta a tener una participación activa en la conformación de la nueva arquitectura internacional. Acorde con esta visión, mi gobierno tomó la decisión de que México participara en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas. Luchamos desde ahí por un orden internacional que sea capaz de brindar certidumbre para la convivencia armónica y el desarrollo de todas las naciones. Nuestra visión del mundo guardará siempre este principio.

Al pugnar por el desarme de Iraq a través de vías pacíficas, México ha demostrado su madurez y responsabilidad política. Somos una nación pacifista, somos un gobierno pacifista; nos define una clara vocación por la paz y por la plena vigencia de los mecanismos institucionales acordados por la comunidad internacional.

En estas últimas semanas, México ha desarrollado un gran esfuerzo diplomático para contribuir a la paz y a la unidad del Consejo de Seguridad; en esa instancia hemos sido siempre una voz constructiva. En cada etapa de este difícil proceso, nuestra actuación aportó tesis y propuestas encaminadas a alcanzar un desarme eficaz de Iraq. Su gobierno no puede eludir su responsabilidad; es con la comunidad internacional. Hoy, al igual que el resto de las naciones, México reitera la necesidad de asegurar su desarme.

Compartimos valores, metas y propósitos con Estados Unidos, Reino Unido y España. No obstante, discrepamos en esta ocasión con los tiempos y los procedimientos. Mantenemos nuestra creencia de que las vías diplomáticas para lograrlo aún no se han agotado.

Al impulsar nuestra posición en el Consejo hemos distinguido claramente entre los temas bilaterales de nuestra agenda y nuestro compromiso multilateral.

Nuestra relación con Estados Unidos, nuestro socio más cercano, nuestro vecino y amigo, no debe cambiar; coincidimos en la lucha contra el terrorismo. En éste, como en muchos otros temas, nuestros objetivos compartidos están muy por encima de nuestras diferencias.

Frente a temas tan complejos, como los que se tratan en el órgano máximo de discusión en el mundo, existen y existirán fórmulas diferentes para alcanzar soluciones. Sin embargo, ello no debe conducir a una erosión del sistema multilateral; menos aún a interrumpir la buena marcha de las relaciones de amistad y entendimiento que deben privar a nivel bilateral entre las naciones miembros del Consejo. Preocupa a México que la discusión en este órgano derive en fricciones y éstas, a su vez, en fracturas de la concordia y la convivencia internacionales.

Mexicanas y mexicanos:

Así como hemos preservado el rumbo de nuestra política exterior, lo estamos haciendo también en el ámbito interno: hemos tomado las medidas necesarias para garantizar la más amplia seguridad de nuestro país; de sus instalaciones estratégicas, puertos, aeropuertos y carreteras, así como de sus instalaciones petroleras y sus litorales.

Hemos tomado medidas para garantizar la seguridad de los connacionales que se encuentran en la región del conflicto y lograr su regreso a México; hemos tomado, también, todas las medidas necesarias para asegurar la marcha de nuestra economía. Continuaremos con un manejo responsable para asegurar la estabilidad económica; impulsar nuestro crecimiento y conservar y generar nuevos empleos; consolidar el mercado interno, impulsar la competitividad, y proteger nuestros intereses petroleros.

En el tiempo en que se inicia una cuenta regresiva hacia la guerra es el momento de que nuestros valores de paz, pluralidad y tolerancia se fortalezcan con toda decisión. Por ello convoco a todos los actores políticos de la nación a alcanzar los acuerdos que el país requiere y la sociedad reclama; a debatir sin dejar de poner los ojos en el México que todos queremos construir.

La posición asumida por nuestro país ha mostrado que los mexicanos podemos ponernos de acuerdo en lo fundamental y que vale la pena mantenernos unidos. Por encima de diferencias coyunturales y aun de fondo, debemos mantener y fortalecer esta unidad. Podemos diferir sin dejar de comprometer el corazón por nuestra patria.

Éstos son tiempos de solidaridad nacional; éstos son tiempos de trabajar unidos en torno a objetivos comunes; éstos son tiempos de entendimiento mutuo; éstos son tiempos de velar por los intereses superiores de la nación. Son tiempos de unidad.

Sé que las y los mexicanos estaremos a la altura de este momento histórico: estaremos siempre por la paz.

Muchas gracias.